

dos de armonía; y hé aquí cómo bien pudo suceder que la poesía precediese á la prosa, el canto y la música á la palabra hablada; tanto mas cuanto que el entusiasmo, la grandeza y la sublimidad de los sentimientos mas puros y fervorosos de rendida adoracion y de las concepciones mentales, debieron llenar el interior de los primeros hombres y obligarlos á prorumpir en sonidos que fuesen bastantes á comunicar de unos á otros las divinas afecciones que experimentaban por vez primera unos seres dotados de razon y libertad, al ponerse en relacion con el Autor de la naturaleza.

Una lengua como la maya, admirablemente sencilla á la vez que fértil y abundante, y bella y hasta sublime como la naturaleza misma, debió tener, y tuvo en efecto, un rico fondo de metro y poesia para que, en su inspiracion, los sacerdotes-poetas de la antigüedad mitológica entonasen sus cantos, ora religiosos, ora marciales, ya filosóficos ó ya históricos.

Habia entre los Mayas dos clases de poesia: una de los sabios y otra del pueblo. "Una es la poesia del pueblo—dice el célebre anticuario yucateco D. Juan Pío Pérez en carta de 15 de Diciembre de 1840 dirigida al literato D. Vicente Calero—una es la poesia del pueblo y otra la del sabio y sacerdote.... La de estos no llegó á nosotros, ó serán muy raros los ejemplos; la de aquellos tampoco, á no ser esos cantos obscenos que aun conservan los Indios en sus mitotadas y otros semejantes que por esto se prohibieron," (1)

METRO.—En qué consistiese la naturaleza del metro ó versificacion, es

(1) Pérez. Carta autógrafa de 15 de Diciembre de 1840, inédita.

punto sobre el que en parte alguna hemos podido encontrar noticia que nos ilustre, pues no sabemos hasta aquí que se conserve alguna muestra de este género, que verdaderamente pertenezca á la antigüedad, para que podamos formar nuestras apreciaciones, dado el caso que se encontrara á la vez una clave segura que nos guiase, pues á este propósito debemos hacer constar que ojeando manuscritos antiguos de los Indios en lengua yucateca, nos ha llamado la atencion ver el texto de las famosas profecías de los sacerdotes paganos Chilam Balam, Ah Kin Ohí y otros, con ciertas divisiones y numeracion especial, que parecen dar á entender que aquellas profecías se hallan concebidas en una clase de medida que nos es del todo desconocida. Verdad es que aquellas divisiones y numeracion puede ser que tan solo tuviesen por objeto marcar las articulaciones principales del texto, como sucede en los versículos de nuestra Biblia, pero no hay duda que es mucho mas probable que aquellas estuviesen en verso, pues es bien sabido que para el sacerdocio y para el pueblo, todo lo que valia la pena de ser encomendado á la memoria, á fin de conservarlo intacto para la posteridad, era puesto en verso ó adecuado al canto.

Abrigábamos esta persuacion, como de cosa verosímil, cuando el distinguido literato europeo Dr. Berendt puso en nuestras manos un extracto manuscrito que de la rarísima obra del memorable yucateco Dr. D. Pedro Sánchez de Aguilar intitulada *Informe contra idolorum cultores*, acababa de hacer en los Estados Unidos de Norte América, y hallamos en él una nueva confirmacion de nuestro juicio, pues hablándose del sacerdote indio